

JÓVENES ESTUDIANTES/JÓVENES TRABAJADORES. RUTAS DESIGUALES, RECORRIDOS DIVERGENTES

Analia Elizabeth Otero¹

“El giroscopio se había ampliado. La gran cadena del sur se había roto como si fuera una serie de clips unidos por algún imbécil; el nuevo destino de Pedro Labrador sería muerte, destrucción, anarquía, progreso, ambición y autosuperación. Iba a ser un destino malévolo: ahora se enfrentaba a la perversión de tener que ir a trabajar”.

La Conjura de los Necios

J.K.Tool

Resumen. El presente texto se circunscribe a la controvertida vinculación entre los jóvenes y el mundo del trabajo en el escenario contemporáneo, problemática que ha sido el eje de interés. Aquí se entiende que el avance de la flexibilización laboral y las pautas actuales de funcionamiento de la estructura económica, incentivan a reeditar interrogantes acerca de la inclusión laboral de los jóvenes y su función en la producción y reproducción del orden social. De ello se desprenden, también, cuestionamientos acerca de las reconfiguraciones y sentidos que adquiere el “trabajo” entre la población de jóvenes actuales. Se trabajó a partir de una investigación desarrollada desde una perspectiva cualitativa, entre jóvenes urbanos habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Ciudad de La Plata; explorando en la descripción de los caminos laborales y en las visiones de estos jóvenes respecto al trabajo¹. Asimismo, se han abordado un conjunto de factores de peso como la influencia de las condiciones del contexto histórico y social en los recorridos trazados, retomando el debate de aspectos estructurales y subjetivos vinculados con las tensiones dadas en el mundo del trabajo.

Palabras clave: jóvenes, sociología de la juventud, mundo del trabajo, flexibilización, sentidos del trabajo.

YOUNG STUDENTS / YOUNG WORKERS. UNEVEN PATHS, DIVERGENT PATHS

Summary: This text is limited to controversial link between young people graduating from middle school and the world of stage work contemporary problems has been the axis of interest. This means that the progress of labor flexibility and Current patterns of operation of the economic structure, incentives to reprint questions about the inclusion of young people and their role in production and reproduction of

¹ Datos de la autora al final del artículo.

social order. Flow from this, too, questions about the reconfigurations and meanings it takes "work" among the youth population current. We worked from an investigation developed from a qualitative urban youth inhabitants of the Autonomous City of Buenos Aires and Ciudad de La Plata, exploring description of the career paths and in the visions of these young people about to work. It has also undertaken a set of weight factors as influence of contextual conditions social and historical tours paths, taking up the discussion of issues linked to structural and subjective given the tensions in the world work.

Keywords: work, youth, sociology of youth, the world of work, flexibility, sense of work.

OS JÓVENS ESTUDANTES/TRABALHADORES JOVENS. CAMINHOS DÍSPARES, CAMINHOS DIVERGENTES

Resumo: Este texto é limitado à polêmica ligação entre os jovens eo mundo do trabalho no cenário contemporâneo, problema tem sido o foco de interesse. Isso significa que o progresso da flexibilidade do trabalho e as diretrizes de funcionamento actual da estrutura económica e os incentivos para reeditar perguntas sobre a inclusão dos jovens eo seu papel na produção e reprodução da ordem social. Decorrentes do presente,também, permutas sobre a reconfiguracao e significados que toma o "trabalho" entre a populacho jovem atual. O trabalho foi baseado em pesquisas desenvolvidas a partir de uma perspectiva qualitativa entre os jovens urbanos da Cidade Autônoma de Buenos Aires e Ciudad de La Plata, explorando a descrição dos percursos e visões desses jovens para o trabalho. Além disso, ele discutiu um conjunto de fatores de peso ea influência das condições do contexto histórico e social nos caminhos desenhados, retomar o debate sobre os aspectos estruturais e subjetivos ligados às tensões dadas no mundo do trabalho.

Palavras-chave: juventude, sociologia da juventude, o mundo do trabalho, a flexibilidade, sentido do trabalho

Introducción

Las experiencias juveniles no pueden pensarse al margen de las transformaciones que ocurren en distintos órdenes de la vida social y bajo las coordinadas espacio-temporales que signan esta época. ¿Acaso es posible soslayar el papel fundamental que los mercados y, primordialmente los rasgos de la dinámica laboral, están jugando en las redefiniciones de las relaciones sociales, los diseños vitales y las construcciones subjetivas?; ¿se pueden dejar de subrayar cuestiones como la cada vez más prolongada estadía en el sistema escolar y las dificultades en cuanto al acceso a un trabajo formal, a la hora de explorar en los itinerarios que se van trazando?

Aquí se aborda la vinculación que establecen los jóvenes en el mundo del trabajo, explorando en las complejas zonas fronterizas entre la crisis del empleo y el

trabajo que los afectan. Más específicamente se reflexiona sobre las visiones, actitudes y respuestas de este grupo de jóvenes frente a las experiencias, oportunidades y/o dificultades que transitan.

Fundamentalmente desde la década de los noventa, un dato sustantivo del escenario nacional ha sido el avance de la precarización y el desempleo que se instalaron como dos rasgos inevitables al mencionar las transformaciones en la estructura laboral. Ambos afligen al conjunto de los trabajadores pero con impactos diferenciales entre los sectores poblacionales. Como fragmento de la fuerza de trabajo, los jóvenes han sido y son intensamente expuestos a las variaciones dadas en el mercado de trabajo. Trabajos precarios e informales, inestabilidad y bajos ingresos son las características más expandidas en los puestos disponibles para este sector.

Sobre este marco general no sólo el trabajo, sino también otras instituciones tradicionales como la familia y la escuela, comenzaron a verse sumidas en una dinámica de desestructuración que suscitó innumerables vertientes de investigación en el campo de las ciencias sociales. Este trasfondo dió pie a el planteamiento de numerosas preguntas, entre otras, ¿qué elementos emergentes anuncian modificaciones a largo plazo en la estructura social? ¿Cómo afectan estas transformaciones en las historias de los jóvenes en tanto trabajadores? o ¿en qué medida puede hablarse de cambio o continuidad en las trayectorias juveniles? Asimismo, incentivó la reedición de una pregunta central en cuanto a sí en este particular contexto socio-histórico, prevalece o no un esquema de desigualdades históricas y persistentes que tiene sus implicancias en los caminos que los jóvenes van desplegando.

Esta presentación hilvana los hallazgos de un estudio donde el interés estuvo puesto en comprender cómo se componen los recorridos que van trazando un grupo de jóvenes de nuestro país, advirtiendo modalidades y tensiones en los mismos. Como apuesta teórica inicial y bajo los debates en torno a la desinstitucionalización de la escuela, el trabajo y la familia, se entiende que estos siguen siendo instituciones sociales que sostienen los recorridos de los jóvenes. Sin embargo, los modos actuales parecen presentar rasgos muy distintos de aquellos que los caracterizaban en épocas precedentes.

La exposición parte de un primer apartado que retoma los ejes en materia de discusión sobre la relación jóvenes-trabajo. En los apartados próximos se presenta el análisis del material primario relevado, que consta tanto de la reconstrucción de los recorridos como de las miradas, opiniones, percepciones sobre el trabajo de los jóvenes entrevistados. Finalmente, como corolario, se apuntan una serie de reflexiones que si bien no agotan la problemática, se espera que abonen al campo de la sociología de la juventud y a su desarrollo.

Apuestas y debates teóricos actuales

Desde fines del siglo veinte, buena parte de los estudios europeos, ensayos e investigaciones dedicadas al campo de la juventud comenzaron a señalar la existencia de una prolongación de la etapa juvenil (Bendit, 1998; Serrano & Velarde Hermida, 2001). En paralelo, se advierten replanteos en torno a la cuestión de la juventud como etapa asociada a la preparación y adquisición de los roles adultos. La edad adulta, concebida como un estadio caracterizado básicamente por la conformación de una familia propia y la obtención de un empleo asalariado, constituyó un punto de referencia central en el proceso de independencia de los sujetos respecto de su hogar de origen. Claro que ambas nociones sobre la juventud y la adultez se fueron consolidando en conjunto con la cronología del tiempo vital propia de la era industrial, en el cual el ciclo de vida se fue institucionalizando según una organización trietápica. Así, adultez, juventud y vejez marcharon en correspondencia con una división en edades determinada por el paso a través de instituciones de socialización. Sobre este esquema, el período central se asentó en la edad adulta definida como etapa plena de actividad laboral y reproducción social (Oddone, 2006).

Análogamente a estos replanteos, se vienen discutiendo una serie de temáticas que aportan otros elementos. Específicamente en relación al mundo del trabajo, las mismas remiten a diferentes ejes dentro de un espacio más amplio de debates en torno a las reconfiguraciones en las representaciones sociales y el sentido que los jóvenes de hoy le otorgan al trabajo. En el campo de la investigación sobre juventud, ha cobrado creciente interés la controvertida idea acerca de la pérdida de centralidad que viene sufriendo el trabajo como canal de integración social y como principio de subjetividad, sobre todo tomando en cuenta que estas transformaciones pueden constituirse en tendencias extendidas y perdurables, signos del cambio social.

Hoy por hoy, una de las cuestiones que animan las reflexiones tiene que ver con el desplazamiento del lugar que se le asignaba a “la ética del trabajo” que actualmente parece ser gobernado por la “estética del consumo”. Esencialmente en esta última se exalta y premia tanto la intensidad como la multiplicidad de experiencias novedosas y flexibles, y fundamentalmente todo aquello que va en busca de gratificaciones inmediatas, tanto monetarias como vivenciales (Bauman, 1999)².

No obstante, la raíz de la idea no parece ser tan reciente. En sintonía con el trabajo de Molitor (1993), durante los ‘60 las investigaciones argumentaban que la base de la alineación en el trabajo residía en la realización de sí mismo a través de él. Sin embargo, la autorrealización de la década del ‘90 consiste, por el contrario, en una “búsqueda egoísta de la realización de sí mismo”. Un punto central reside en que entre las jóvenes generaciones, las construcciones identitarias son elaboradas sin pasar por categorías colectivas y a partir de experiencias vitales que sobrepasaban el marco de lo laboral. Lo cual sugiere que social e individualmente, los sentidos que cobra el trabajo están en proceso de transformación.

Es en este sentido que las subjetividades laborales articuladas en torno al modelo de industrialización parecen estar dislocándose. Partiendo de allí, ciertos juvenólogos afirman que nos enfrentamos a una variedad de incipientes e inéditas identidades entre otras “semilaborales y pseudolaborales” que conviven en el contexto actual. Escenario atravesado por una dinámica social cada vez más tendiente al avance de procesos como la fragmentación y la individualización tanto en el plano social como laboral. Desde esta perspectiva, la profundización de la flexibilización de los derechos de los trabajadores hacen que el trabajo mismo quede en una situación de “desorden institucional y de desarticulación de sus modos de existencia así como de su concepción como hecho social” (Pérez Islas & Castro Pozo, 2001:5). En este desorden juega un papel clave el desdibujamiento del empleo asociado al conjunto de prestaciones que implicaba en otros tiempos.

En las sociedades modernas occidentales, “el empleo” ocupó un lugar decisivo como soporte de integración social, ya que se constituyó como la vía de inclusión para gran parte de la población y camino recurrente entre los jóvenes en el pasaje al ciclo activo. La debacle de los derechos del trabajador, resulta un nudo sustantivo en tanto expresa las tensiones en el vínculo entre lo ciudadano, -como esfera de derechos- y la política -como espacios de pugna por esos derechos-. Ante la debacle, producto del avance del capital en el binomio capital-trabajo, la institucionalidad de los derechos del trabajador que cobraron solidez en la modernidad quedó confrontada con la profundización de la precariedad y el desempleo. Siendo aquellos peor situados o que se ubican en los márgenes del mercado de trabajo, los trabajadores más proclives a alimentar el contingente de quienes deben enfrentarse cotidianamente a condiciones laborales sumamente adversas.

Ahora bien, en cuanto a la dimensión laboral los itinerarios juveniles de hoy parecen constituirse cada vez más como una serie de secuencias temporales en las cuales, si lo logran, se insertan como trabajadores formales/informales, pero la idea de continuidad durante toda su vida activa en un mismo espacio laboral aparece como una opción en duda. Además, como tendencias significativas, se observan una alta rotación, una profunda inestabilidad y condiciones de trabajo precarias. Por su parte, las investigaciones en torno a las representaciones sobre el trabajo revelan tramas complejas en las construcciones elaboradas por los sujetos jóvenes, reconstruyendo una diversidad de experiencias, prácticas cotidianas, diferentes modos de vinculación laboral y múltiples formas de participación en el mundo del trabajo³.

En términos generales, se advierte que las opiniones de los jóvenes acerca del trabajo contienen dimensiones complementarias como satisfacción de necesidades materiales, realización personal, reconocimiento, dificultades y restricciones en el acceso, condiciones desgastantes, etc. Ante lo cual no siempre se logra establecer primacía entre un factor u otro, estableciendo un terreno plagado de notorias ambigüedades. De aquí que es difícil pensar en visiones monolíticas, sino más bien en

esquemas compuestos por imágenes históricas que se conjugan con las huellas de experiencias actuales y cotidianas.⁴

Aquí se sostuvo que tanto las formas como los sentidos los jóvenes le atribuyen al trabajo, asumen un carácter diferente en cada contexto histórico particular. Se parte del supuesto que la multiplicidad de mecanismos de desigualdad existentes se refleja en el marco de las transiciones a la vida adulta de los jóvenes contemporáneos y en las formas de vinculación al trabajo; aunque no siempre se visualiza con claridad cómo operan las restricciones estructurales en este proceso. En este caso, se intenta dar cuenta de la complejidad existente en el contexto bajo el cual hoy se van definiendo los recorridos, partiendo del análisis sobre lo que los jóvenes reconstruyen acerca de sus propias experiencias.

Rumbos y Rutas divergentes

Estamos en una época en la cual se debate sobre el carácter mismo del contexto laboral las posibilidades o limitaciones que brinda y lo que hacen los jóvenes como resistencias, respuestas, adaptaciones y apuestas frente a ello. A nivel local existe una prolifera fuente de estudios que abordaron la temática desde diferentes perspectivas. Retomando una investigación elaborada entre urbanos de sectores sociales medios, Kornblit, (1996) destacan un conjunto de hallazgos orientadores y significativos. Entre otros entiende que, si bien no surge ningún rechazo explícito a la idea de trabajar, tampoco se registra particular adhesión al trabajo como valor, es más, se impone una valoración asociada al instrumentalismo. Y otro hallazgo sugerente es que, en general, el trabajo no es visto por estos jóvenes como un medio de nivelación de las diferencias sociales. Es en este sentido que la meritocracia como criterio de retribución se impone al de retribución según necesidades⁵. Ahora bien, otras perspectivas acentúan que el valor del trabajo es hoy un factor de estratificación que establece diferencias entre jóvenes de sectores altos y medios, y entre aquellos de los estratos más bajos de la escala social. Si entre los primeros se asocia con la vocación y la realización personal, para los últimos sigue atado a los “principios de la ética del trabajo y lo relacionan con la condición socialmente digna” (Tiramonti, 2006: 371).

En este estudio se optó por una estrategia de exposición que intentara captar la complejidad y dinámica de estos procesos; partiendo de considerar que los discursos de los jóvenes y sus historias hablan de las relaciones que ellos establecen entre el pasado, el presente y el futuro, pero no necesariamente remiten a una cadena secuencial y lineal de recorridos (Leccardi, 1996). De allí que el análisis propuesto reconstruye temporalmente la vinculaciones que entablaron con diferentes trabajos pero también refleja yuxtaposiciones, mezclas y difusiones, más que rígidas fronteras.

Atendiendo a la caracterización de las actividades que hace el conjunto y repasando panorámicamente su situación a 5 años de su egreso, se puede advertir la coexistencia de tramas cargadas de experiencias actuales y precedentes que resultaron

producto de rumbos y rutas bien desiguales. En función de las principales actividades desarrolladas por los jóvenes, se pudo establecer una primera distinción analítica: aquellos que trabajan, estudian, y quienes combinan ambas actividades.

Sobre este trasfondo, un dato elocuente es que entre los jóvenes de los distintos sectores sociales se ratificaba la tendencia hacia la prolongación de la escolarización pos secundario y en ningún caso la experiencia escolar del nivel medio se pensaba en correspondencia con la finalización de la carrera educativa. Por el contrario, el grueso permaneció y/o permanecía aún en un nuevo tramo de aprendizaje formal (terciario u universitario) o al menos lo habían intentado sin darle finalización, pero con la intención de retomarlos en un futuro cercano.

Asimismo, para el conjunto de los chicos y chicas el trabajo era una temática que no sólo estaba presente sino que generaba un conjunto de opiniones, perspectivas y confusiones respecto a sus propios caminos actuales y a futuro, corroborando que éste sigue ocupando un espacio medular en la trama de narraciones respecto a sus propios recorridos. Sin embargo, las aproximaciones al mundo laboral distan de ser recurrentes entre el grupo de jóvenes que se abocaron exclusivamente a dar continuidad a sus estudios y tomando en cuenta este perfil, a los efectos de esta exposición, se ha puesto particular interés en los relatos de jóvenes que cotidianamente se dedican a trabajar y/o a trabajar y estudiar en forma simultánea.

Unos y otros

Los trabajadores

Entre el grupo de los jóvenes que trabajan de modo excluyente, las historias dan cuenta que tanto las formas de ingreso al mundo laboral como sus proyecciones desde la misma finalización de la escuela secundaria, marcharon por diferentes rutas. En la historia de uno de los jóvenes, la relación que establece con el espacio laboral se cimienta en el entorno familiar y como legado de una herencia de la cual se reconoce como parte sustancial. Mediante un pasaje gradual y continuo, el relato reconstruye los comienzos de una actividad circunscripta siempre a un mismo ámbito y guiada por la incorporación al negocio familiar. Es en este camino con escasos márgenes de improvisación, en el se que van asumiendo tareas y completando estudios terciarios orientados y afines a la propuesta laboral familiar.

Desde aquí, el acoplamiento entre la educación postsecundaria y la forma en que se materializó el ingreso a las actividades laborales, son reconstruidas como parte de la apropiación de este entramado familiar “como un recurso a mano”. Esto señala, la continuidad educativa y la construcción de un perfil laboral y profesional. De igual modo, el horizonte de los planes y acciones adquiere un sentido que gira en torno a dar continuidad al recorrido.

- *Yo cuando terminé el secundario, ya medio sabía lo que iba a hacer. Al toque empecé a estudiar para corredor público, martillero, que son tres años, y bueno cursé esos tres años y me recibí.*
- *¿Y, cuánto hace que estás en la inmobiliaria?*
- *No, yo ya desde que terminé el colegio ya también empecé a trabajar con mi papá en la inmobiliaria. Lo que pasa que antes iba pocas horas y como estaba estudiando, bueno, como que iba pero no me involucraba tanto ni seguía yo todos los asuntos. Ahora no, ahora es como que estoy haciendo gran parte de las cosas... (Varón, La Plata, N° 6, Sector Alto, 2008).*

Contrariamente, los caminos laborales de los chicos que se presentan a continuación, están plagados de una lista de experiencias que comenzaron a transitar ya desde los últimos años de la secundaria. Para ambos, los inicios de sus historias de vinculación al mundo del trabajo aparecen ligados con trayectos difusos y no siempre son reconocidos como un “trabajo”, períodos en los cuales combinaban un status de estudiantes con diferentes prácticas en espacios de trabajo. Desde los relatos, las reconstrucciones dan cuenta de una multiplicidad de tareas que fueron desarrollando. Opuestamente al caso anterior, aquí el ingreso a la vida activa entremezcla incursiones en contextos con características sumamente heterogéneas e involucran prácticas que aparecen en una frontera difusa entre un trabajo y aquello que no lo es.

- *¿Mientras estudiabas estuviste trabajando?*
- *Claro, lo que pasa es que nunca tuve trabajos fijos, siempre hacía changas... mudanzas, eh... mantenimiento de un salón de fiestas tuve, eh... bueno tengo un kiosco, así que atiendo un kiosco también. Y... hice pintura de casas, sí un montón de cosas hice (...) Antes del taller de chapa y pintura, trabajaba en un taller mecánico, muy poco tiempo, no sé si lo contaría como un trabajo porque estuve muy poco tiempo, los tres meses de verano estuve. Ese fue el primero, que yo tenía 16. Antes de terminar la secundaria. (...) Uh, hice de todo. Tuve un montón de trabajos. (Varón, La Plata, N° 27, Sector Bajo, 2006).*

La sucesión de estos tramos remite a una cadena de ocupaciones donde prima la variedad, y las vinculaciones “intermitentes”. Sobre este punto, entre los patrones de inserción laboral de los jóvenes en el contexto argentino reciente, el término de intermitencia ha sido señalado como un indicador de las frecuentes “entradas y salidas” por espacios laborales. En estas historias se observa una entrada temprana al mundo del trabajo y de situaciones de actividad caracterizadas por la inestabilidad. Asimismo, en el desempeño de cada una de estas ocupaciones el grado de satisfacción que expresan también es muy dispar.

Como común denominador se trata de trabajos eventuales y con escasas proyecciones a futuro. Suman un conjunto de tareas discontinuas, sobre las cuales prevalece la precariedad. Sobre estas inscripciones, el ambiente laboral, los escasos

ingresos, la excesiva carga horaria o las múltiples tareas, conforman aspectos frecuentes a la hora de repasar tanto los mismos pasajes como las desvinculaciones dadas con cada uno.

Ahora bien, usuales en los relatos de ambos jóvenes, como una rueda de changas, trabajos eventuales, precarios y de escasa calificación, donde sobresale la movilidad y la discontinuidad de ocupaciones; preceden a la obtención del título secundario, pero también continúan estando presentes una vez finalizado ese ciclo (Otero, 2006).

- *¿Me contás un poco como fueron los anteriores?*
- *¿Lo del taller? No la pasaba mal, lo que pasa que laburaba mucho y me pagaban poco, y por ahí tenía que aguantar al dueño cuando se levantaba mal. Y uno no puede depender de que se levante bien o mal el jefe. Y bueno, en el salón todavía estoy también y tampoco la pasó mal ahí.*
- *¿Vas todos los días?*
- *No, no es viernes y sábados solamente, tengo que estar ahí en la puerta y no la paso tan mal ahí tampoco, pero son dos días y aparte es en negro, yo quiero conseguir un trabajo en blanco.*
- *¿Y el resto de los días?*
- *La ayudo a mi vieja que tiene un kiosco también en mi casa. Cuando puedo agarrar otro trabajo lo agarro. O sea hago cualquier cosa. (...) Y ahora por ejemplo agarré una obra el mes pasado y tengo como hasta fines de noviembre. La voy seguir hasta noviembre y, bueno, después veo. (Varón, La Plata, N° 27, Sector Bajo, 2006).*

Aún cuando los planes anteriores a la misma finalización del secundario llegaron a su término conforme a lo previsto, los trabajos actuales no se corresponden con la preparación adquirida, ni con las aspiraciones de acceder a un empleo. La inestabilidad y las aspiraciones persisten. En lo inmediato, la obra, y después, “lo que agarre”, pero, en perspectiva, un empleo acorde a lo que estudió.

Lo interesante aquí, es que a través de los relatos en que los jóvenes hablan de lo que hacen y fueron haciendo, es posible indagar sobre la existencia de ciertas “encrucijadas típicas” donde lo social se expresa a través de las historias individuales que reconstruyen el acontecer de la vida laboral (Dombois, 1993 en Davolos, 2001). En este sentido, a través de las historias se advierten aspectos de la diversidad de las prácticas y representaciones que las conforman, y sobre la relación con el espacio de trabajo.

En este marco, la fragmentación social en avance parece haber gestado una enorme dispersión de comportamientos y estrategias de rebusques impresas en la

realidad social de estos jóvenes. Esta predisposición individual a trabajar de lo que aparezca, involucra un saber que implica darse maña. Acciones que traducen una convivencia con lo aleatorio que ha sido señalada en distintas investigaciones, sobre la temática joven y trabajo. Por ejemplo Machado País, (2007) advierte sobre un conjunto de “rebusques” consignados como “changas, curros y laburos”, denominaciones que son mucho más que términos para designar una amplia serie de trabajos precarios, sino mecanismos de buscarse la vida que remiten al desarrollo de prácticas que devienen en modos de conexión con el mundo del trabajo que se extiende entre jóvenes de distintas clases sociales incluso universitarios. A la vista de ello se sugiere que más que frente a una mera reestructuración laboral, se estaría de cara a una metamorfosis cultural. Sin embargo, más allá de su propagación bajo el análisis aquí realizado, estas prácticas se potencian en los recorridos de los chicos provenientes de los sectores bajos, aún cuando hayan obtenido el título secundario.

- *Si a mí me das a elegir qué quiero hacer ahora y, a mí dame... que yo tengo ganas de hacer otro tipo de cosas (...) analista de sistemas. Yo soy un enamorado de la computadora. Me gusta mucho la biología; muchísimo la biología. Pero es mucho, muy constante y yo, la constancia ¿viste? a veces, no la tolero; la rutina de todo el día. Entonces, ahora, ayer estaba hablando con ella, 9 de la tarde, estos días, 9 de la tarde me meto en Internet y me voy a fijar qué podemos hacer por el temita este de analista de sistemas, si me anoto y hago un curso en un año ¿viste?... (Varón, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, N° 7, Sector Medio, 2006).*

Ahora bien, en las historias se entrevé también una alta dispersión en el terreno laboral. Entre los jóvenes de distintos sectores sociales el trabajo no está unívocamente asociado a la necesidad o al deseo. No obstante, son aquellos de sectores medios y bajos entre quienes la premura por vincularse a un espacio laboral pesa con fuerza indiscutible. Asimismo, los espacios laborales a los que han logrado acceder expresan la marcada estratificación existente, siendo en los recorridos de aquellos de sectores medios y bajos donde se observan más trayectos vinculados a ocupaciones de menor calificación, mayor rotación e informalidad, rasgos que siguen presentes en su situación actual.

Un rasgo que atraviesa los relatos de jóvenes provenientes de colegios de sectores medio y bajo, es que los trabajos actuales parecen ser muy distantes a sus expectativas. Las condiciones de los trabajos que desempeñan, se enfrentan con la aspiración de trabajar de lo que estudiaron o planean estudiar. Los caminos no siempre tienen que ver con proyectos y allí la discontinuidad puede ser un poco perturbadora. Conjuntamente, las características de las ocupaciones, ingresos, estabilidad, trato de sus superiores y la tarea misma, constituyen una amalgama poco tentadora.

A lo largo del tiempo transcurrido entre la finalización de la escuela secundaria y la actualidad, la diversidad de elementos que presentan los recorridos es notoria y los

distintos espacios educativos, laborales, familiares cobran un peso central en las historias que los jóvenes van desplegando. Asimismo, los entrecruces que median la relación entre educación y trabajo advierten sobre una trama compleja de aspiraciones, pero también de derroteros. En este grupo, si bien los jóvenes no se encuentran estudiando en la actualidad, tanto la continuidad como la proyección de trabajos a futuro permanecen estrechamente vinculadas con los títulos de formación superior, aún cuando se trate de una amplia gama de posibilidades distintas a la experiencia de una carrera universitaria.

Los estudiantes trabajadores

Avanzaremos tomando ahora los casos de aquellos y aquellas jóvenes que actualmente combinaban dos actividades: trabajar y estudiar. Un primer elemento destacable es que las características de las ocupaciones que desempeñan y el marco en que lo hacen, imprimen condiciones sumamente disímiles en los propios recorridos. Sin embargo, esos no son los únicos aspectos que marcan diferencias. También hay toda otra suma de factores que permiten ver particularidades en cada uno de las historias.

Entre estos jóvenes, la incorporación al mundo del trabajo se sustancia luego de la escuela secundaria y junto con el inicio de una carrera universitaria que suponen les demandará no menos de cinco años de cursada. No obstante, las razones por las cuales toman la decisión de comenzar a trabajar oscilan entre la necesidad y el esfuerzo por trazar un camino que permita ampliar rumbos posteriores.

- *Y cuando empezaste a trabajar, ¿por qué empezaste?*
- *No es por necesidad. Yo en Argentina no trabajo mientras estudio porque me dedico 100 por 100 a la facultad, porque mi meta es recibirme en la menor cantidad de años posible, pero sí, si me quiero ir afuera me dedico 100 x 100 los meses que estoy acá para el estudio. No salgo, tengo muy poca vida social, solo estudia (...) O sea, por un lado, está bueno tener tu plata y manejarla. Y por otro, si me quería ir afuera, sí podía siempre. Porque encima allá conocí un arquitecto que me ofreció después si quería trabajar con él. (...) Y además por que trabajar y tener tu plata a esta edad la verdad que está bueno... (Mujer, La Plata, Sector Alto, N° 1, 2008).*
- *Egresé, tuve un par de meses sin trabajar, enganché ahí en “Supermercado D”, me llamaron de acá y acá estoy.*
- *(...) Estudiar siempre quise estudiar y para mantener el estudio tenía que trabajar. Sí, aparte bueno, fue una época complicada ¿no? El 2002, 2003, fueron años difíciles y en casa tampoco había [Silencio Prolongado] mucho trabajo digamos... y a ver si conseguíamos un laburo...*
- *¿Cuándo vos terminaste, pensabas que ibas a tener que trabajar o pensabas...?*

- *Sí porque yo tenía a mi hermano que era un año más grande y él estaba trabajando. Sí, sí, aparte fue la idea. Mismo si hubiese estado bien la situación en mi casa, todo, yo hubiese trabajado igual. Por ahí no hubiese agarrado el laburo de “Supermercado D”, porque no me gustaba tanto, hubiese esperado a ver de conseguir algo mejor. o no sé; pero sí, la idea era trabajar.*
- *(...) Sí; ahí estoy a gusto. Por ahí, no tiene tanto que ver con lo que estoy estudiando; yo estoy estudiando Economía y ahí es más contable todo. Pero es un buen clima de trabajo (Varón, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sector Medio, N° 10, 2008).*

En el primer relato se trata de una joven que a lo largo de estos últimos años alternó en forma sucesiva períodos de trabajo temporal (instructora de deporte en el exterior) con la cursada de la facultad. El segundo, proveniente del sector medio, transitó por un par de experiencias vinculadas con actividades laborales de baja calificación hasta establecerse en un empleo. Ahora bien, si el trabajo ocupa un lugar significativo en sus historias, la meta y fin prioritario se orienta en función de finalizar la carrera universitaria. Este rasgo también atraviesa la tercera de las historias, en la cual la incorporación al mercado de trabajo se produce recientemente y a condición de coincidir con la última etapa de cursada del ciclo superior.

Otro rasgo destacable que marcha en consonancia con la composición general de los recorridos que venimos describiendo es la influencia de las familias en las actividades, decisiones y caminos. Incluso como hemos visto, hay narraciones en las cuales el mandato familiar se contrapone con la idea de ingresar al mercado laboral dado que supone la relegación de lo prioritario: lograr un título universitario. Claro que a pasos de culminar este tramo y avanzando firme en la carrera, acceder a una experiencia laboral, más que una alternativa antagónica acaba siendo una posibilidad deseada.

Por otra parte, en los relatos se identifican y entrelazan factores positivos y negativos asociados tanto con las características como con las posibilidades que encierran los contextos laborales; y desde allí, el trabajo actual es un medio que simultáneamente habilita otros puentes sobre los cuales hilvanar recursos en el presente y para el futuro. Con relación al estudio y el trabajo, las laxas fronteras entre uno y otro dan señales de complejas combinaciones. No se trata de que trabajar aparezca asociado solamente a las posibilidades y necesidades actuales, sino que también se valoriza como recurso o medio de hoy y puente para pensar en otros trayectos laborales.

En lo que respecta a la combinación estudio-trabajo, las reconstrucciones de estos jóvenes, -remitiéndose a experiencias propias o de su entorno próximo-, expresan situaciones donde las condiciones laborales adversas y sobre todo la extensión de las jornadas laborales, ponían fuertes limitaciones para trabajar y estudiar en forma simultánea. Sin embargo, actualmente estos jóvenes circulan por esta práctica dual con cierta holgura⁶.

Sea antes o después y de distintos modos, los recorridos de estos chicos muestran una composición que conjuga su condición de estudiantes y de trabajadores. La intersección de ambas actividades, lejos de identificarse con un desarrollo armónico y sostenible, supone momentos de complicaciones. Si bien subyace la decisión de continuarlos, los indicios del esfuerzo que implica sostener el ritmo están presentes.

Más específicamente, cuando se indagó en cómo se sienten respecto de lo que están haciendo, circunscriptos a ejemplos concretos expresan agotamientos y tensiones. Pero el lugar del trabajo, se valoriza positivamente a pesar de sus implicancias negativas y del agotamiento que causa la combinación estudio y trabajo. Incluso independientemente de los rasgos de las experiencias laborales actuales, la eventualidad o el gusto por la tarea, en cada caso se resaltan elementos que justifican y dan sustento al recorrido.

En los relatos, la fuerte reafirmación entre los planes y las actividades concretas presenta cierta complementariedad, pero la relación que surge al producirse la mixtura entre el trabajo y el estudio dista de generar efectos homogéneos. La convergencia de ambos está mediada por otros aspectos, como las características de las ocupaciones en las cuales los jóvenes se inscriben. No obstante, un eje revelador es el lugar destacado que ocupa la educación en este binomio. La meta aparece asociada a conseguir un título universitario y el espacio laboral gira en torno a ello, en parte acompañando, en parte agotando⁷.

En breve síntesis, a partir del presente análisis se evidencia que en los recorridos prevalece como rasgo distintivo la diversidad. El carácter diverso remite a una dualidad: por un lado, quienes comparten la condición de estudiante/trabajador o están ligados actualmente a una actividad, no constituyen grupos homogéneos. Por otro lado, al interior de las agrupaciones se presentan experiencias desemejantes, sujetas a condiciones desiguales. En este sentido, la dinámica de los recorridos como procesos sociales en curso, indica divergencias en tanto se van apartando entre sí jóvenes de una misma cohorte de egreso de la escuela secundaria durante el 2003.

En lo que respecta al trabajo, es notoria la coexistencia de recorridos próximos a la idea de un pasaje entre la finalización del nivel medio y una ocupación laboral alternando su condición de estudiantes-trabajadores, con otros donde la conjugación de ambos status culmina más tempranamente y adquiere prioridad el trabajo. Siempre mediando en todos los casos distintos tipos de vinculación al mundo del trabajo.

Por otra parte, las historias de los jóvenes de los sectores altos presentan menos variaciones. Todos ellos continuaron estudiando y aquellos que trabajan lo han hecho con continuidad en un mismo espacio laboral. Las experiencias incluyen oportunidades que el ámbito familiar propicia, así como también inscripciones en trabajos ligados a conexiones internacionales. Mientras tanto, entre los de los jóvenes tanto de sectores medios como bajos, puede verificarse una mayor presencia de experiencias relacionadas con múltiples ocupaciones y “rebusques” de escasa calificación, una

mayor rotación y presencia de trabajos precarios e informales que siguen hoy siendo parte de su vida cotidiana.

El trabajo de hoy visto por los jóvenes

En este apartado se analizan las percepciones de los jóvenes sobre las transformaciones en el mundo laboral que distancian a su generación de las condiciones bajo las cuales vivieron sus padres y/o adultos. Se parte del planteo de si es posible rastrear en sus discursos las huellas de un pasado reciente del país. Básicamente, el interrogante es si las transformaciones experimentadas en la estructura social argentina y los procesos de deterioro institucional en lo laboral, están presentes en las caracterizaciones del contexto laboral en el cual les toca desarrollarse y si estas se presentan como rupturas generacionales.

En esta dirección, analizando las imágenes de los jóvenes, pueden hallarse dos ejes recurrentes. El primero tiene que ver con la visión macro sobre el mundo del trabajo y su funcionamiento, que nuclea tanto las restricciones como la exacerbación de la lógica de la competencia. Las referencias hacen una mención expresa: “antes había más trabajo”. Esta idea, marcha en paralelo con los títulos y credenciales de un sistema escolar que en buena medida refuerza y justifica sus propias elecciones y la vigencia de una dinámica meritocrática de funcionamiento. Un segundo eje, se vincula con el modo en que los jóvenes piensan y representan sus propias trayectorias laborales, tanto en función del esquema de prioridades y la temporalidad de cada trayecto, como en relación a las elecciones personales. Relaciones que en buena parte discurren por caminos divergentes a los de sus antecesores, y aquí el peso de la escolaridad se establece como factor clave.

Sobre este marco, el elemento que atraviesa medularmente las opiniones del conjunto tiene que ver con la disminución de las ofertas laborales. Estos jóvenes, sin distinción de sector social, piensan el trabajo y las posibilidades de ingreso al mercado laboral como producto de una vinculación que puede resultar ampliamente problemática. Aún en aquellos que trabajan o que son capaces de manifestar planes claros con respecto a su futuro laboral, persiste la lectura de dificultades y restricciones. Ello se conecta en forma directa con amplias limitaciones en otras dimensiones vitales. Los límites que suponen las sumas mensuales de ingreso, frente a las aspiraciones de poseer una vivienda propia, trazan un desafío insuperable, escena que ejemplifica la brecha generacional. Esta distancia los separa de las proyecciones y trayectorias vitales en otros tiempos.

- Había mucho más trabajo antes; no estaba todo tan podrido. Ahora no se puede hacer nada, ahora por más que ganes dos lucas por mes no te alcanza para nada y si vos querés empezar una construcción, por ejemplo para hacerte tu casa, no podes, tenés que ir directamente a alquilar o quedarte a vivir con

tus viejos, en cambio antes era diferente, antes se podía. Creo que eso es lo diferente (Varón, La Plata, Sector Bajo, N° 4, 2008).

En buena medida las representaciones sobre el mundo del trabajo en el cual les toca desarrollarse, suman factores que difieren notoriamente del contexto anterior. Es también en esta dirección que las referencias a las experiencias laborales de sus padres encuentran un límite a la hora de la toma de decisiones propias. Varios ejes anidan en las discusiones respecto de los intercambios generacionales en lo que respecta a las opiniones y perspectivas sobre los trabajos, al comparar posibilidades, ritmos y reglas, las imágenes permiten reconstruir un mundo en el cual se acrecientan las competencias para acceder a un puesto laboral.

Otra dimensión relevante del análisis tuvo que ver con la temporalidad y el modo de incidencia de las variantes del contexto laboral. Tanto al momento de establecer conexiones, como al replantear prioridades sobre sus propios recorridos, los cambios constituyeron parte central del nuevo escenario. Las reflexiones de los jóvenes apuntaban a que las trayectorias laborales actuales son distintas que las de sus antecesores. La estabilidad y la carrera laboral dentro de un mismo establecimiento fueron indicadas como unos de los factores del cambio y por ende, de rupturas notorias respecto de las generaciones precedentes.

Ya en anteriores investigaciones, se ha abordado la comparación entre diferentes generaciones que componen la fuerza de trabajo, tomando en cuenta que las posiciones se juegan en relación tanto con condiciones objetivas (es decir en las marcas efectivas del contexto laboral y la estructura ocupacional) como subjetivas (o sea, en la relación que cada generación establece con ese contexto). En dicha oportunidad, los elementos expresados en el discurso de los jóvenes daban cuenta de proyectos vitales notoriamente divergentes de los de la generación de sus padres. Un dato interesante era que la estabilidad y la carrera laboral dentro de un mismo establecimiento no parecían ser sinónimos de un pasaje exitoso por el mundo del trabajo (Miranda & Otero, 2005).

- (...) supongo que antes sabías que ibas a trabajar, que ibas a conseguir... que te podías quedar en algún lado haciendo carrera, qué sé yo. En cambio ahora todo cuesta más y más, y además de encontrar tenés como que siempre estar actualizado, es un ritmo velóz para todo, master y master. Como que te requiere todo el tiempo más y más cosas para que puedas estar en la competencia...” (Varón, La Plata, Sector Alto, N° 6, 2008).

Bajo las coordenadas del estudio actual, la imagen de las posibilidades del futuro está conectada sólo en parte con las realidades del presente, hecho que cobró mayor precisión en las expresiones que vinculan estudio-trabajo. Es notorio el papel que ocupa el desarrollo de su profesión, y este es un eje clave en la construcción que realizan de su propio futuro. Un punto común que enlaza los relatos de todos y todas es que la preocupación no sólo se establece por el hecho de conseguir un trabajo, sino que

involucra el “trabajar de lo que estudie”. La satisfacción “bienestar” respecto del ámbito laboral supone el ejercicio de una actividad placentera que marche acorde con su preparación. Sólo adicionalmente, aparece la importancia de que el espacio laboral habilite un “buen clima de trabajo” para un óptimo desarrollo de las actividades o la continuidad en un mismo lugar de trabajo.

En otro extremo, para los jóvenes del sector bajo el hecho de no poder “tener un empleo” constituirá un factor central de frustración en sus vidas. Ello es una expresión que circula en forma recurrente, pero es entre los jóvenes de sector bajo donde se intensifica. El relato que se presenta a continuación, remite a una noción dual: por un lado, al hecho de no acceder a un trabajo acorde con las credenciales de estudio alcanzadas. Por otro, a la amenaza latente de perpetuar la condición de precariedad laboral actual.

- (...) *estar toda la vida...la mayoría de la juventud trabajando en negro, cuando vos sabés que llegás a los 35 o 40 y olvidate de conseguir un trabajo en blanco. Entonces llegás a ese punto y decís listo empecé trabajando en salón, tengo 40 años y me quedo acá y me muero acá. Eso sería frustrante para mí porque tengo secundario, tengo título terciario...*(Varón, *La Plata, Sector Bajo, N° 4, 2008*).

En sentido similar entre los chicos y chicas provenientes de distintos sectores sociales se observan expectativas en torno a desempeñarse en un “trabajo” ligado a su vocación y en correspondencia con la formación obtenida aunque, como se vio anteriormente, es en los discursos de los jóvenes de sectores medios y bajos donde se pronuncia con mayor frecuencia este hecho como preocupación o amenaza.

Persiste una visión común que sugiere una incertidumbre general respecto del mundo laboral y la misma dinámica de su funcionamiento, que no sólo refiere a los méritos como las potencialidades y esfuerzos de cada persona, sino también permanece ligada a posibles improvisaciones.

- *Y laboralmente, de acá a 5 años, ¿Cómo te ves?*

- *¡Uh! ¿Qué sé yo? Yo te digo la verdad; yo pensé que iba a morirme en la agencia de turismo, ahí, con... Y ahora estoy el sindicato, la obra social y (...) Pero... y sí, creo que quedarme sin nada sería una frustración importantísima y de acá a 5 años... ¿quién te dice? Qué puedo ser, no sé...*(Varón, *Capital Federal, Sector Medio, N° 9, 2008*).

Entretanto, las perspectivas en cuanto a su propio futuro laboral aparecen doblemente mediadas por esta imprevisibilidad que en cierta forma se deslinda para presentar señales de optimismo en cuanto a la trayectoria laboral de sí mismos. Es en estas construcciones donde se ponen en juego factores intrínsecos, por ejemplo aquellos que se vinculan con el desempeño escolar -período de formación profesional y el logro de obtención de un diploma-; como factores extrínsecos: los apoyos familiares, las

redes sociales, e incluso el azar. Frente a esta imagen del contexto laboral un dato frecuente es que a la hora de bosquejar planes o ensayar propuestas sobre el futuro laboral, las opciones circulan por variantes que se asientan en estrategias individuales y no colectivas. He aquí un rasgo significativo: la individualización de las lógicas de acción parece adquirir carácter prevaleciente en todas las dimensiones de la vida de estos jóvenes y es quizás en el terreno laboral donde se manifiesta con mayor contundencia. De cara al mundo del trabajo, en todos los casos sobrevuelan amplias indecisiones, pero la capacidad de invertir en términos personales es lo que prevalece.

En algún lugar del camino parten de la premisa de que una mayor escolarización es un imperativo para equiparse y sobrevivir en su futuro. Frente a un mundo cada vez más competitivo, las aspiraciones sobre la educación se ubican en el centro de la escena en la búsqueda de inclusión al mundo laboral. Sin embargo, la combinación entre el logro de una independencia económica mediada por su inserción laboral y los riesgos que acechan no se les aparece como una frontera sencilla. Muy por el contrario, la reconocen como una tarea abierta que llevara tiempo y en gran parte la irán definiendo en el futuro.

Conclusiones

A estas alturas, existe un sustantivo caudal de investigaciones y ensayos que echan luz sobre las transformaciones evidentes en el mundo laboral. Es indudable que para el conjunto de la población, las relaciones laborales de hoy presentan rasgos notoriamente diferentes a aquellos recurrentes y de alcance para gran parte de la fuerza de trabajo, con respecto a épocas precedentes.

A lo largo de este texto desarrollamos aspectos relacionados con las vinculaciones entre los jóvenes y el trabajo en el marco del contexto argentino actual. Aquí se advirtió la coexistencia de múltiples expresiones con las cuales los jóvenes - que componen el universo muestral- se refieren al trabajo, no obstante se pudo evidenciar que el trabajo ocupa un lugar central en sus perspectivas de vida actuales y futuras.

De hecho, no llegar a conseguir un puesto de trabajo acorde a lo que estudiaron ha sido considerado como un punto bajo el cual se concentran frustraciones y preocupaciones. Ello constituye un nudo significativo de tensiones, dado la creciente valoración positiva de la educación en nuestras sociedades. Entre los casos aquí relevados, esta valoración se asienta en una doble argumentación que se articula en base a una temporalidad disociada en dos etapas y elementos. En una primera, se entiende bajo la lógica de la acumulación; un mayor tiempo de formación/profesión conforma una brecha que los distancia generacionalmente de sus antecesores. En una segunda, las experiencias y tareas de trabajos actuales y/o anteriores no siempre encuentran puntos de conexión con la carrera que comenzaron, pero los frutos de esa educación se asocian a un tiempo por llegar.

Como se ha mencionado, en el campo de la sociología de la juventud ha ido cobrando cada vez mayor difusión la cuestión sobre qué les pasa a los jóvenes en torno al trabajo y que acciones, comportamientos y sentidos le otorgan al mismo. Interrogantes que constituyen temáticas para seguir profundizando, en el marco de sociedades sujetas a la dinámica de un proceso de fragmentación social en avance. En lo que va de esta presentación se apuntó que los recorridos laborales trazados por los jóvenes actualmente trabajadores y/o estudiantes/trabajadores, presentan condiciones bien divergentes entre sí, y es entre aquellos de sectores medios y bajos en donde se observan mayores fluctuaciones, inestabilidades y condiciones laborales menos favorables. Condiciones que no sólo están presentes en los inicios de las trayectorias laborales sino que continúan vigentes luego de años de haber finalizado la escuela secundaria, constituyendo un terreno que se divisa como posible amenaza a futuro.

Referencias

- Abad, M. (2002) Las políticas de juventud desde la perspectiva de la relación entre la convivencia, ciudadanía y nueva condición juvenil, *en Última Década*, N° 16 Viña del Mar. pp.119-155.
- Bauman, Z.. (1999) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona. Gedisa.
- Bendit, R. et. al. (2004) “Autonomía tardía y negociada. Emancipación doméstica de los jóvenes europeos”. *En: DISKURS-Studien zu Kindeheit, Jugend, Familia und Gesellschaft*, 3/2004 p. 76-85.a
- Braslavsky, C. (1986) *La juventud Argentina :Informe de Situación*, Buenos Aires, CEAL.
- Casal, J; R, Merino & M. García (2008) Pasado y futuro del Estudio sobre la transición de los jóvenes. GRET: Grupo de Investigación en Educación y Trabajo (GRET) de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Davolos, P. (2001) Después de la privatización: trayectorias laborales de trabajadores con retiro voluntario. *Estudios del trabajo* N° 21, ASET.
- Du- Bois, R. (1998) 'I don't want to commit myself yet': young people's life concepts. *Journal of Youth Studies*, I (1): 63-79.
- Filmus D., A. Miranda & A. Otero (2004): La construcción de trayectorias laborales entre los egresados de la escuela secundaria. En Claudia Jacinto (coord.) *¿Educar para que trabajo?: discutiendo rumbos en América Latina*. (pp.205-222) Ciudad de Buenos Aires. La Crujía ediciones-redEtis.
- Giddens, A. (1994) *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza.
- Ghiardo Soto, F. & O.Dávila (2008) *Trayectorias Sociales Juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Santiago de Chile Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) y Centro de Estudios Sociales (CIDPA).

- Hopenyhay, M. (2001) *Repensar el Trabajo*. Editorial Norma, Buenos Aires.
- Jacinto, C. et. al. (2005) Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. *ASET 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades, Buenos Aires.
- Kessler, G.(2004) *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires, Paídos: Tramas Sociales.
- Kornblit, A. (1996) *Culturas juveniles. La salud y el trabajo desde la perspectiva de los jóvenes*. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Leccardi, C. (1996) *Futuro breve*. Giovanni Le donne e il futuro. Torino: Rosemberg & Sellier.
- Machado País, J. (2007) *Chollos, chapuzas, changas. Jóvenes trabajo precario y futuro*, México. Anthopos Editorial.
- Miranda, A.& A. Otero (2005) Diversidad y desigualdad en los tránsitos de los egresados de la escuela secundaria. *En Revista Mexicana de Investigación educativa*, Vol 10 N° 25. pp.392-418.
- Molitor, M. (1993): Jóvenes trabajadores en situación precaria y modelo cultural de trabajo, en *Economía y trabajo*, 1, 2, pp. 293-306.
- Oddone, J. (2006) El trabajo la descronologización del ciclo vital y la exclusión de los trabajadores de mayor edad. Empleo precario, vidas precarias. *En Revista de la Facultad de Ciencias Sociales* Julio 2006. Buenos Aires.
- OIJ/CEPAL (2007) [2004] *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile, OIJ-CEPAL.
- Otero, A. (2006) *Representaciones sociales sobre el trabajo: un estudio de caso con jóvenes del Conurbano Bonaerense participantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús*. Tesis de Maestría. FLACSO, sede Académica Argentina. Buenos Aires.
- Otero, A. (2010) Jóvenes trabajadores, jóvenes luchadores. Reflexiones sobre experiencias contemporáneas, en *Nómadas*, Número 32, Abril 2010. Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos IESCO/ Universidad Central, ISSN: 0121-7550, pp.163/178, Bogotá, Colombia.
- Pérez Islas, J. y M: Castro-Pozo (2001) *Los nuevos guerreros del mercado, Simposio Latinoamericano: Los jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social*. México, UIA-IMJ..
- Schuda Ibáñez, Se. (2005) *El trabajo visto por los jóvenes chilenos. Un análisis de las representaciones sociales de los jóvenes urbano-populares*. Montevideo, OIT/CINTERFOR.

Serrano, M. & Velarde Hermida, O. (2001) *Informe Juventud en España 2000*, Madrid. Edición INJUVE.

Tiramonti, G. (2006) Procesos de individualización en jóvenes escolarizados sectores medios y altos en la Argentina, *en Revista Mexicana de Investigación educativa*. Volumen XI, N° 29, abril –junio. pp. 367- 380.²

Datos del autor.

Dra. Analia Elizabeth Otero. Investigadora Asistente CONICET/ Investigadora principal Programa de Investigaciones en Juventud. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica Argentina. Ayacucho 555, (C1026AAC) Capital Federal Buenos Aires / Argentina. aotero@flacso.org.ar.

Fecha de recepción: 01/12/2010

Fecha de revisión: 02/12/2010

Fecha de aceptación: 09/12/2010

¹ El presente artículo forma parte del proyecto: “*Jóvenes en la sociedad argentina contemporánea. Un análisis sobre las trayectorias educativas y socio-ocupacionales de jóvenes egresados del nivel medio en las jurisdicciones de Salta, Comahue, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.*” Dir. Analia Otero Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. La opción metodológica utilizada para el desarrollo de la investigación se inscribe en el campo de la vertiente cualitativa y se corresponde con un diseño de tipo exploratorio-descriptivo. Se utilizó una muestra intencional, no representativa, en base a un seguimiento de egresados. Durante el estudio se aplicaron entrevistas semi-estructuradas, y el material relevado fue utilizado como fuente de datos primarios. Este texto, en particular, se ha elaborado tomando en cuenta parte del material relevado entre jóvenes habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Ciudad de la Plata; egresados durante el 2003 de establecimientos educativos públicos y privados. Asimismo este texto se ha elaborado como avance y revisión de la Tesis Doctoral (2009) *Procesos de transición a la vida adulta: un estudio cualitativo con jóvenes argentinos*, Doctorado de Ciencias Sociales FLACSO, Buenos Aires.

² Como rasgo sustantivo de las trayectorias juveniles actuales, se menciona la frecuente combinación de entradas y salidas tanto del mundo del trabajo como de la educación, es decir, la alternancia entre ambos status, sobre todo en aquella franja etárea que ya ha concluido el secundario. Los juvenólogos señalan la presencia de elementos recurrentes como: que predomina una valoración positiva de un periodo formativo más prolongado junto con el aplazamiento del ingreso a la actividad laboral. Concatenado a este fenómeno el pasaje educación/trabajo se ha complejizado, siendo ahora un proceso donde se verifican amplias heterogeneidades. En esta misma dirección, las trayectorias juveniles se han hecho más reversibles e inseguras (Bendit, et. al: 2004).

³ En el ámbito Internacional, entre otros: Molitor, 1993; Martín Serrano, 1991; Pérez Islas & Castro Pozo, 2001; Ibáñez Schuda, 2005; Ghiardo & Dávila, 2008; Machado País, 2007; Bendit et.al. 2004. En el ámbito local: Kornblit, 1996; Kessler, 2002; Jacinto et. al. 2005; Otero, 2006; 2010).

⁴ En este punto Hopenhayn, sostiene: “En la vida contemporánea conviven sedimentos de diversas visiones del trabajo incorporados en diversos estadios históricos, bajo múltiples cosmovisiones y según diferentes patrones tecnológicos y productivos” (2001:219).

⁵ Además en el mismo estudio se observa que las representaciones sociales de estos jóvenes con respecto a su futuro laboral revelan escepticismo en un plano general, pero confianza tanto en sí mismos como en el desarrollo de sus potencialidades.

⁶ Véase también Guzmán Gómez, C. (2004) *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*. Cuernavaca: CRIM-UNAN.

⁷ Retomando la investigación de Kornblit, es interesante subrayar, cierto paralelismo con dicho estudio en donde se entiende que en sus primeras experiencias los jóvenes se mueven con criterios instrumentales en el mundo laboral y en contraste “valoran el seguir estudiando como valor en sí mismo y no por las consecuencias beneficiosas que podría acarrearles en términos de una mayor gratificación económica” (Kornblit, 1996:112).